**ESCUELA NORMAL DE EDUCACIÓN PREESCOLAR**

Licenciatura en Educación Preescolar

Ciclo 2021-2022



**Curso:**

Optativa producción de textos narrativos y académicos

**Docente:**

María Guadalupe Hernández Vázquez

*La vida secreta de la maestra*.

**Veronica Esmeralda González Mata**

*3er Año – Sección “A” – No. 10*

**A 03 de Abril del 2022**

*Saltillo, Coahuila.*

**La vida secreta de la maestra**

Por Veronica Esmeralda

Soy la estudiante con un solo objetivo, prepararse para convertirse en la mejor educadora, pero mi historia todavía no llega a su final, pues aún me encuentro en el proceso, y si han de querer averiguar cómo es, en las siguientes hojas les cuento… la vida secreta de la maestra.

**Capítulo I**

Todo comenzó la fresca mañana del 14 de marzo del año 2022, cuando inicie mi jornada de práctica en el jardín de niños María L. de Pérez de Arreola, ubicado en la calle Calabazas #135 de la colonia ampliación Magisterio, perteneciente a la zona escolar 107 con clave 05EJN0118Z, siendo la tranquilidad y serenidad las principales características de sus avenidas así como la ausencia de vandalismo en las casas del vecindario.

A consecuencia de la situación sanitaria que aflige al mundo, las escuelas se vieron en la necesidad de cerrar sus puertas durante dos años, dejando atrás el cuidado y mantenimiento de sus instalaciones, sin embargo, y a pesar de ello el preescolar que se me asigno se encuentra en muy buen estado tal vez solo requiere de un retoque de pintura, pero en lo que respecta, patios, áreas de juego, baños y aulas están correctamente aseadas, la infraestructura es adecuada para los niños y las educadoras, quienes cuentan con cinco aulas para el aprendizaje de las cuales es 1 para primer grado, 1 para segundo, 1 para un grupo mixto de primero y segundo y 2 para grupos de tercero, dirección, salón de cantos y juegos, sala de USAER, sala de psicología, área de juegos, dos explanadas, y una barda de concreto que limita todo el jardín de niños. El plantel cuenta con una organización conformada por cinco educadoras, de entre ellas se destaca mi educadora titular, una persona cordial, considerada, llena de sabiduría y paciencia, con quien afortunadamente tuve la oportunidad de cruzar mi camino, una persona encargada de la limpieza y mantenimiento de la institución a quien puedo describir como alegre, divertido y amable, si en efecto esas son las palabras que describen a don Miguel, una psicóloga, una maestra de USAER (Unidad de servicios de apoyo para la educación regular), una tesorera y como pilar del jardín una directora.

El acercamiento se tuvo con el grupo de tercer grado sección B, con quienes se trabajó una dinámica anteriormente elaborada por la educadora titular, quien dividió al grupo en dos partes tomando en cuenta solo a aquellos que aceptaron los nuevos estatutos para trabajar de manera presencial, el resultado fue de 12 niños por grupo, cada grupo asistiría solo dos días, el grupo A los lunes y martes y el grupo B los miércoles y jueves, y el viernes clase virtual con todo el grupo, no obstante las clases de ambos viernes se vieron obstaculizadas por la descarga académica el día 18 de marzo y por el CTE el 25 del mismo mes, tal vez suene ajeno este último concepto, pero más adelante voy a contar la historia detrás de él (Consejo Técnico Escolar).

**Capítulo II**

Frente al jardín de niños me encontraba temerosa y al mismo tiempo emocionada, pues la experiencia más retadora e inquietante yacía justo cruzando el portón. Como de costumbre llegue media hora antes para preparar mi material y mentalizarme con el objetivo de dar lo mejor de mí frente al grupo. Emociones a flor de piel e inmensas ganas de enseñar es lo que circulaba por mi mente en ese primer momento, cuando entre a mi salón de clases, que si bien aún se encontraba vacío me ofrecía tanta dicha.

A las 8:45 de la mañana, por la puerta trasera del jardín, ya se podía vislumbrar la fila de padres e hijos. De manera organizada y después de haber pasado por el filtro de sanidad, las niñas y niños ingresaban felices, otros serios y alguno que otro pequeño aletargado. A las 9 de la mañana ya dentro del aula pude apreciar en los pequeños un brillo, estaban tan contentos de verme como yo a ellos.

Trabajamos durante todo el día de manera eficiente y divertida, primero descubriendo un poco sobre el tema seleccionado con apoyo de una presentación muy creativa y llamativa de mi autoría, simultáneamente me permití observar que tantos conocimientos previos tenían de este, luego pasamos a la práctica con la realización de un experimento, que por cierto fue de total agrado de los alumnos, además fue muy apropiado, elaboramos una luna de masa a la que plasmamos cráteres para mejorar el realismo.

Como parte de mi esencia las actividades lúdicas y basadas en el juego simbólico no pueden faltar, y así fue por el resto de la jornada, el tema principal era “Nuestro Universo”, por lo tanto, la idea era lograr introducir a los niños a un ambiente de aprendizaje en el que ellos se sintieran como astronautas, que lograran reconocer elementos clave del espacio, fueran capaces de apropiarse de conceptos relacionados tanto de manera escrita como oral, pero el objetivo principal de la situación didáctica era que los alumnos generaran aprendizajes significativos principalmente a través de la práctica y con el uso de diversos materiales que los llevaran a tener experiencias enriquecedoras donde su pensamiento reflexivo - crítico fuera puesto a prueba y que a su vez sus habilidades creativas se maximicen, y por ello, la ejecución de experimentos y las actividades de expresión artística fueron la respuesta.

Durante ambas semanas de práctica, mi planeación se vio afectada debido a las festividades próximas, ensayos y organización de los niños para los eventos que tendrían lugar en las fechas 22 y 24 de marzo. Esta situación fue realmente un inconveniente para mí, dado que tuve que acortar mis actividades e incluso descartarlas por completo, ajustando mi planeación a la situación inmediata, ¿no lo sabían?, como educadora debo desarrollar habilidades que me permitan innovar actividades para poder actuar en caso de sucesos no previstos, porque la planeación un documento flexible.

Con el apoyo de mi educadora titular, mis compañeras de práctica y la de los padres de familia, los hechos se dieron de forma grata.

En este sentido cabe mencionar que los padres fueron de gran ayuda, en cumplimiento de materiales solicitados o en la elaboración de vestuario para los pequeños, quiero destacar un momento que fue muy importante para mí, el día 23 de marzo los estudiantes acudieron al jardín caracterizados de astronautas, un desfile de color blanco, gris y azul, pero lo que más hizo mella en mí de ese instante fue que a pesar de que las condiciones climáticas eran un poco inapropiadas para los niños, ellos y sus padres decidieron asistir al preescolar, pues se habían preparado con mucho esmero para ese día.

A pesar los inadvertidos acontecimientos el desarrollo de mi intervención fue sumamente exitoso, no eh de negar que el éxito es realmente agotador, pero cada momento vivido valió la pena

**Capítulo III**

Para esta jornada de práctica opte por ser diferente y no deje que mi intervención se viera influida por las festividades futuras (En este caso por la primavera y el natalicio de Benito Juárez) así que como título para la situación didáctica escogí “Nuestro universo”.

Llegué a esta conclusión luego de que el día miércoles 2 de marzo durante la visita previa al jardín de niños tuve una conversación con mi educadora titular, en la que expuse mi iniciativa para trabajar con la temática espacial y los propósitos de las actividades, cuestión a la que ella respondió con aprobación en especial porque estaba de acuerdo con que los niños trabaran el campo de exploración y comprensión del mundo natural y social, pues asegura que en su trabajo diario este era el campo con el que le faltaba trabajar, por otra parte, me solicitó que lo hiciera sin dejar a un lado actividades permanentes en las que se estuvieran reforzando el lenguaje y el pensamiento matemático. Además, decidí darle un espacio al aprendizaje “usa recursos de las artes visuales en creaciones propias” de artes, pues tomando en cuenta la jornada anterior que tuvo lugar en noviembre del año 2021, a los pequeños les hace falta apoyo en los procesos de expresión artística.

Finalmente, dos semanas atrás del 14 de marzo, ante la idea de la jornada de práctica, me encontraba planeando, en mi cabeza, un conflicto de ideas sobre cómo lograr los propósitos que había planteado para mi trabajo en el preescolar, la investigación y mi creatividad fueron mis mejores aliados, tomaba ideas de internet que posteriormente adaptaba para que fueran apropiadas, de igual forma inventaba algunas otras.

Realmente teniendo en cuenta la experiencia que tenía con el grupo de 3°B, determinar la forma de trabajo con la que mejor se identifican los pequeños fue sencillo, ciertamente esta ocasión no realice ningún diagnóstico, puesto que ya había realizado uno con anterioridad, con el que detecte alumnos con rezago, otros con mayor avance en sentido de la lecto-escritura o, por otro lado, en el pensamiento matemático, alumnos con dificultades para participar y en mi caso dos alumnos con un constante conflicto para obedecer las normas del aula.

Diseñe una planeación divertida, significativa y sobre todo innovadora, se destaca la realización de experimentos, pero con una perspectiva científica en su totalidad, pues los niños debían hacer hipótesis y corrobóralas, el juego simbólico al momento de ofrecer a los niños la oportunidad de aprender apropiándose del rol de ser un astronauta y un científico real y la expresión artística como parte de los trabajos de clase.

Elaborar la planeación me parece una de las cosas más fáciles como futura educadora, pero, no puedo decir lo mismo del material. Si bien, con el solo hecho de mencionar la palabra educadora, lo primero que se viene a la mente es mucho color, brillos, manualidades y recursos muy creativos, para mi infortunio esto no está nada alejado de la realidad, durante toda la semana previa a la práctica me dedique a elaborar material, pero esto no termino ahí pues todavía en el transcurso de la jornada lo hacía. Desde tarjetas de números, letras, palabras, imágenes, títeres, carteles e ingredientes de cocina hasta cohetes y planetarios a tamaño escala. Ni que decir del dinero invertido, pero algo que me permitió disfrutar esta experiencia sin remordimiento fue la certeza de como mis alumnos disfrutaban día con día estar en clase, con su “maeta Esmeralda”.

**Capitulo IV**

Ser educadora no solo conlleva planear, elaborar material, decorar, ser dinámica y creativa. Dentro de las tareas que desempeña una educadora también se integran aquellas de tipo administrativo, por ello como propósito de jornada se me asigno formar parte del CTE (Consejo técnico escolar) con el objetivo de conocer cuál es el proceso que se realiza para desarrollarlo de forma eficiente, asimismo identificar los aspectos claves y la forma correcta de realizar un PEM.

El día 25 de marzo tuvo lugar en las instalaciones del plantel el CTE, en él se llevó a cabo la revisión de la bitácora mensual, en la que se exponen los objetivos que se tienen para seguir trabajando de manera efectiva, asimismo también se tocan temas de relaciones interpersonales dentro del jardín, donde los integrantes expresan sus inconformidades o sus propuestas para mejorar el ambiente laboral. Se analiza la asistencia de los alumnos y el desarrollo de aprendizajes, esto con el uso de diversas tablas en las que registran a los alumnos que asisten de manera presencial y a aquellos que no, de igual forma, a los alumnos que tienen un mayor grado de rezago. Se colocan sobre la mesa temas de índole financiera y comunitario, por ejemplo, las mejoras que se le harán al jardín y la organización de los eventos posteriores. Pero quiero destacar que uno de los momentos más importantes de esta reunión, es nada más que la hora de comer.

**Capitulo v**

Estoy consciente que no es descrito por completo lo que significa ser una educadora, pero esta pequeña parte, es el proceso a consideración de una estudiante normalista, que trabaja arduamente día con día para cumplir sus sueños. Sé que el trabajo constante me llevará lejos, y que aunque en ocasiones dormir o descansar no sean parte de mi rutina diaria, no hay nada más satisfactorio que escuchar que los niños te digan maestra.

Sé que si continúo esforzándome como hasta hoy en día lo he hecho lograré grandes cosas, aún tengo mucho por aprender, hay ciertos rasgos de mí actuar docente que debo mejorar, por ejemplo mi forma de presentarme como autoridad frente al grupo o ser más hábil al momento de elaborar materiales o actividades que no afecten mi situación financiera tan abruptamente, todo ello deberá de lograrse si deseo ser esa educadora que va a entregarle al mundo personas de excelencia.

**Continuara…**